

Sección a cargo de Guillermo Fernández



Leonardo da Vinci

Bestiario

El amor virtuoso

Dicen que la calandria es un pájaro que, al ser llevado ante un enfermo, se rehúsa a mirarlo si éste debe morir. El pájaro vuelve la cabeza hacia atrás y ya no lo mira nunca. En cambio, si el enfermo va a salvarse de la muerte, el pájaro no aparta de él la mirada y hasta es capaz de curar cualquier enfermedad.



De la misma manera, el amor virtuoso no posa la vista en nada vil o perverso; siempre mora en las cosas honestas y virtuosas, y, a semejanza de los pájaros, se repatria en las ramas floridas de las verdes frondas, mostrándose más en la adversidad que en la prosperidad, como una lámpara que resplandece más al arder en el sitio más tenebroso.

La tristeza

La tristeza se parece mucho al cuervo, el cual, cuando ve que son blancos sus polluelos recién nacidos, los abandona con gran tristeza, se aparta de ellos con agobian- te pesadumbre y no los alimenta hasta que comienzan a despuntar las primeras alas negras.



Guillermo Fernández. Poeta y traductor. Es autor de, entre otros títulos, *La palabra a solas*, *La hora y el sitio* y *Bajo llave*. Ha traducido más de 50 libros del italiano, sobre todo de poesía.

La locura

Al toro salvaje, que odia el color rojo, los cazadores lo atrapan después de cubrir de color rojo el pie de un arbusto. El toro corre hacia éste y, con gran furia, traba allí los cuernos, y los cazadores lo matan.



La verdad

Aunque las perdices tienen la costumbre de robarle los huevos a sus semejantes, los polluelos nacidos de tales huevos regresan siempre a su verdadera madre.

La mentira

El topo tiene los ojos muy pequeños y siempre está bajo tierra, porque más vive mientras se oculta. Cuando sale a la luz muere de inmediato, por hacerse visible. Así es la mentira.

La magnanimidad

El halcón sólo depreda pájaros grandes, y antes preferiría morir a cebarse de pájaros pequeños o comer carne fétida.



La fidelidad, la lealtad

Tan fieles y leales son las grullas a su rey, que, durante la noche, cuando él duerme, algunas de ellas salen al prado a vigilar la lejanía; otras permanecen cerca de él, sosteniendo una piedra en cada pata alzada, a fin de que si el sueño las venciera, la dicha piedra caería produciendo tal estrépito, que se despertarían; otras más duermen también cerca de él, turnándose, por si su rey las necesitara.

La falsedad

Cuando la zorra ve una parvada de garzas o pájaros semejantes, de inmediato tiéndese en el suelo, con la boca abierta, simulando que está muerta; si dichos pájaros quieren picotearle la lengua, ella les corta la cabeza.

La fortaleza

El león no teme nunca. Por el contrario, con gran ánimo pugna en fiera batalla contra la multitud de cazadores, buscando atacar al primero en ofenderlo.

La vanagloria

Se lee que ningún otro animal se somete tanto a este vicio cuanto el pavoreal, porque no deja de contemplar la belleza de su cola, que despliega en forma de rueda, y con sus gritos atrae la atención de los animales circunstantes. Éste es el vicio más difícil de vencer.



La constancia

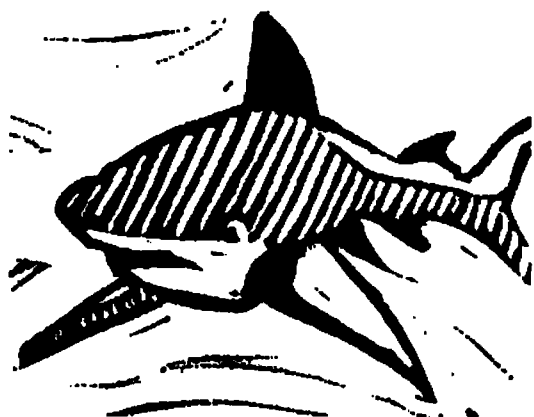
La constancia se parece al fénix que, sabiente de su natural renovación, soporta las quemantes llamas que lo consumen y resucitan de nuevo.

La templanza

El camello es el animal más lujurioso que existe, y sería capaz de caminar mil millas tras una camella; pero aunque ande cerca de su madre o de sus hermanas, nunca las toca. De tal forma sabe templarse.

La intemperancia

El alicornio, o sea el unicornio, por su intemperancia incontrolable y el deleite que halla en medio de las doncellas, se olvida de su ferocidad y salvajismo. Sin recelo alguno se dirige hacia una doncella sedente para dormir en su regazo. Entonces lo atrapan los cazadores.



La soberbia

El halcón, por su altivez y soberbia, quiere dominar y someter a todas las aves de rapina; al no lograrlo, prefiere estar solo. Muchas veces se ha visto al halcón atacar al águila, que es la reina de las aves.

La humildad

Un gran ejemplo de humildad puede verse en el cordero, que se somete a cualquier animal; y cuando es ofrecido como alimento a los leones enjaulados, sométese a éstos como a la propia madre, de modo que, a menudo, se ha visto que los leones se rehúsan a matarlo.

